



GUIÓN - INFORME A LA COMISIÓN POLÍTICA

I.- La situación internacional se caracteriza por las tensiones provocadas por el binomio Estados Unidos/OTAN contra cualquier país que pueda poner en riesgo su hegemonía, con la implementación de una estrategia perfectamente dirigida contra China, la potencia ascendente tanto comercial como económica y políticamente.

El incremento de la intervención de la OTAN y los Estados Unidos en el conflicto de Ucrania tiene como finalidad primordial continuar a cualquier coste la extensión de la OTAN hacia el este de Europa, aun a riesgo de confrontar con Rusia, sabiendo que esta estrategia se enmarca en la más global de confrontación Con China.

Los Estados Unidos incrementan día a día su presencia militar en Asia y la conformación y fortalecimiento de alianzas militares en esta región, con la única finalidad de acosar a China. Las recientes maniobras conjuntas entre Estados Unidos, Japón y Corea incrementan la tensión en la región.

Simultáneamente, el agotamiento de los recursos del planeta a consecuencia de un sistema productivo -el capitalismo- depredador de los ecosistemas, y la permanente contaminación por emisiones de dióxido de carbono, está provocando un serio colapso civilizatorio, que se manifiesta a través del ya innegable calentamiento global y sus trágicas consecuencias, desde olas de calor que provocan el incremento de las temperaturas de los océanos, sequías y fenómenos meteorológicos adversos cada vez con mayor violencia, hasta el incremento de los fallecimientos de seres humanos y la afectación a muchas especies con graves consecuencias en la biodiversidad.

La ola conservadora impulsada intensamente desde 2016 con la victoria electoral de Trump en EEUU, ha ido asentándose en Europa en forma de gobiernos ultraderechistas, en países como Hungría, Polonia o Italia, donde las políticas ultra neoliberales en lo económico y social van acompañadas de recortes de las libertades públicas y ataques a las bases del sistema democrático.

Se aprecia una reacción en África que viene manifestándose en un interesante incremento del sentimiento anticolonial hacia las antiguas potencias coloniales y también contra la influencia de los Estados Unidos, surgiendo diferentes movimientos políticos que reivindican el fin de la

dependencia colonial, de la corrupción y el incremento de la soberanía nacional de distintos países.

II.- En España la celebración de las elecciones municipales y autonómicas en mayo de este año inició un nuevo ciclo político que en un primer momento ha traído un incremento del control de las instituciones locales y comunidades autónomas por parte de la derecha y la ultraderecha española.

La agenda ultraconservadora de la alianza política entre el Partido Popular y Vox se ha evidenciado desde el momento de la confirmación de los nuevos gobiernos municipales y autonómicos, profundizando de forma agresiva las medidas que ya se comenzaron a tomar con la formación del Gobierno de Castilla y León, el primero con la participación de la ultraderecha de Vox. En Extremadura, Aragón, la Comunidad Valenciana, Baleares y ahora en Murcia estamos asistiendo a la incorporación del negacionismo de la ultraderecha a las agendas de gobierno, con la eliminación de los departamentos de las Administraciones Públicas encargados de combatir graves problemas como el cambio climático, la violencia contra las mujeres o encargados de recuperar la memoria democrática para garantizar el derecho a la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas de la dictadura franquista.

La convocatoria anticipada de las elecciones generales y su celebración el pasado 23 de julio nos han traído un resultado electoral que ha permitido frenar por el momento el avance de las derechas y evitar un gobierno en España del Partido Popular y Vox. El contexto político por ahora también impide la opción de constituir un Gobierno de gran coalición Partido Popular - PSOE, lo que por el momento ha impedido una salida conservadora a la crisis del régimen que arrastramos desde hace ya una década.

Los resultados electorales hacen imposible un Gobierno de la derecha y la ultraderecha, pero también hacen difícil la renovación del Gobierno de coalición de izquierdas entre el PSOE y el nuevo espacio político de SUMAR, liderado por la ministra de trabajo y vicepresidenta del Gobierno Yolanda Díaz.

Cualquier opción de gobierno que evite una repetición electoral -sería dar una segunda oportunidad a la derecha y la ultraderecha- requiere el apoyo parlamentario de la práctica totalidad de fuerzas políticas de carácter democrático, incluyendo fuerzas nacionalistas que, si bien tienen carácter democrático, mantienen posiciones e idearios vinculados a los intereses de la burguesía en materia económica o tributaria.

Cualquier posible alianza para garantizar la investidura de un Gobierno progresista requiere el voto afirmativo de fuerzas nacionalistas representantes de la burguesía nacionalista como el Partido Nacionalista Vasco o JUNTS, así como de fuerzas políticas soberanistas como Esquerra Republicana de Cataluña, EH Bildu, el BNG o los ya citados JUNTS.

Este escenario permitirá que en caso de reeditarse el Gobierno de coalición progresista, podamos avanzar hacia un modelo federal de Estado, siempre en igualdad de condiciones de autogobierno para todos los territorios y pueblos

del Estado. Y también avanzar en materia de recuperación de espacios de derechos y libertades civiles. Pero hará difícil el avance de la agenda de transformaciones sociales, laborales y económicas.

El PCE siempre ha considerado imprescindible para hacer avanzar los derechos de los trabajadores combinar el trabajo político institucional con la movilización social y sindical, incrementando nuestra presencia en los conflictos económicos laborales y sociales y poniendo en marcha movilizaciones que alteren a nuestro favor las correlaciones de fuerza respecto a las mayorías electorales preestablecidas, con la finalidad de impulsar la agenda de transformaciones económicas y sociales. En la actual coyuntura política, es más necesario que nunca el incremento de nuestra presencia en el conflicto social y laboral y la organización de movilizaciones sociales que lleven a exigir desde las calles los cambios que debe acometer el próximo Gobierno de coalición progresista.

El acercamiento que ha venido realizando Sumar hacia el soberanismo catalán ha permitido abrir vías de diálogo que hoy hacen más posible el apoyo de estas fuerzas soberanistas a la revalidación del Gobierno de coalición de izquierdas. En caso de que esto ocurra, somos conscientes de que el acoso de las fuerzas de la derecha y la ultraderecha, así como de los grandes grupos económicos y de comunicación a este gobierno va a ser permanente, desplegando una inmensa campaña de deslegitimación y falta de reconocimiento desde el mismo momento de su constitución.

Nuevamente el Partido Comunista de España va a tener que redoblar esfuerzos para defender la democracia, las libertades públicas y el incipiente estado social que tanto nos ha costado tener a la gente de izquierdas y a la clase trabajadora española.

III.- Nuestro espacio político de referencia sumar hoy es en estos momentos muy incipiente, careciendo de mecanismos internos eficaces de extensión y articulación territorial, participación y toma de decisiones. Debemos abordar debate que permita elaborar definiciones y situar los objetivos y tareas del partido y de Izquierda Unida respecto a sumar, qué queremos que sea este espacio y si va a ser posible que ocupe el espacio político de la izquierda alternativa y transformadora de este país.

SUMAR no es todavía más que una Coalición de 16 partidos políticos – lo cual no es poco-, regionalistas, nacionalistas, verdes, progresistas y de izquierdas, formada de una forma apresurada para las Elecciones Generales convocada de forma anticipada para el 23 de julio de 2023, que no tiene un reglamento claro de funcionamiento ni para tomar decisiones.

También existe el Partido llamado Movimiento Sumar, que se inscribe dentro de la Coalición Sumar, planteado como un Partido instrumental y que anuncia la celebración de su Congreso Constituyente con una propuesta de doble militancia y sin definir de forma ajustada un perfil ideológico.

Esta difícil convergencia electoral de fuerzas políticas, plurales, diversas y en algunos casos contradictorios, ha sido posible por el convencimiento de que por separado cada fuerza obtendría malos resultados y la victoria de la derecha y extrema derecha estaría asegurada. La referencia política de la coalición es el valor político acumulado por la Vicepresidenta Yolanda Díaz, la dirigente política mejor valorada hoy en día en España.

La constitución de Sumar como un nuevo sujeto electoral estaba pensada desde hace más de un año a través de un proceso que tendría varias etapas. Tras el avance de la derecha en las elecciones municipales y el adelanto de las elecciones generales, una coalición electoral en torno al proyecto de Sumar era la única forma de llegar unidos a las elecciones generales, obligando a una difícil negociación entre los partidos que mostraron interés en formas parte de la coalición.

La coalición Sumar se ha registrado con un reparto de la representación interna en la que Podemos tenía el 28%, Izquierda Unida el 19%, Mas País el 5%, diversas fuerzas regionalistas o nacionalistas se repartían un 10%, reservándose el Partido Movimiento Sumar el 38%.

Actualmente tenemos pendiente el debate sobre cómo debe organizarse y funcionar Sumar, pero este debate se hará sobre tres legitimidades que pueden o no pueden ser coincidentes, la legitimidad del reparto de representación acordado para la coordinación de la Coalición, la composición del Grupo Parlamentario, y por último la legitimidad del liderazgo de Yolanda Díaz. Todo condicionado por la posibilidad de repetir el Gobierno de Coalición o ir a una nueva convocatoria electoral.

La cuestión es cómo organizar la convivencia, cooperación y coordinación entre fuerzas plurales que si bien tienen grandes coincidencias en políticas sociales y de la defensa de una democracia avanzada y participativa, tienen algunas diferencias, salvables, en materia económica y de impuestos, pero que tienen diferencias considerables en política exterior en relación con la pertenencia a diversas articulaciones europeas.

Es interesante señalar que las principales fuerzas políticas que impulsan Sumar, ICV, IU/PCE y Podemos, han participado activamente en el Foro Europeo de Fuerzas Verdes, Progresistas y de la Izquierda Europea que lleva reuniéndose siete años y que este año sesiona en Madrid a inicio de Noviembre, aunque la pluralidad y diversidad que es Sumar no tiene cabida en un solo partido unificado.

Al mismo tiempo hay que entender la necesidad de entender la validez de la política de constitución de la más amplia unidad popular en torno a un proyecto de país, unidad popular que tiene que conjugar las alianzas sociales y políticas con quienes compartan esa necesidad de fortalecer el polo rojo de Sumar desde una posición de lealtad y búsqueda de acuerdos con el polo verde y de integración de las miles de personas que no se encuadran en ninguno de esos dos polos y se referencian en la posibilidad de construir una fuerza política con capacidad para influir en la realidad política en sus

diferentes niveles desde un programa progresista. Que nadie busque a IU/PCE para ajustes de cuentas o confrontaciones en el interno de Sumar.

Desde esta definición de una estrategia y una táctica para este momento y determinar en función de ello nuestra participación en el proceso de construcción de Sumar de una forma coherente en la que seamos capaces de poner en valor nuestra principal fuerza que radica en nuestra implantación territorial como miles de organizaciones de base local, miles de sedes y una amplia representación en ayuntamientos y diputaciones.

IV.- luchas y conflictos sociales. En España las violencias sexuales y el feminicidio no cesa a pesar de los avances legislativos del gobierno de coalición en materia de igualdad y contra las violencias machistas. En paralelo avanzan los discursos negacionistas de la violencia y la desigualdad de género promovidos por VOX que calan en un sector de la juventud y en los hombres profundamente machistas que temen la pérdida de sus privilegios de dominación sobre las mujeres.

En los gobiernos autonómicos donde VOX ha sido decisivo o suma con el PP, la violencia institucional aumenta hacia las mujeres y los colectivos LGTBI. No se implementan las leyes que protegen sus derechos y se está recortando en la prevención, atención y seguimiento de las víctimas de violencia de género. Como en Baleares, La Rioja, Extremadura y Aragón que han suprimido la cartera de la consejería de igualdad.

El movimiento feminista respondió en las urnas movilizando el voto de rechazo a un posible gobierno del PP y VOX en España. Un movimiento que sigue vivo y tiene un enorme potencial transformador para una sociedad más igualitaria. Lo hemos visto en estas últimas semanas con la denuncia de la violencia sexual que Rubiales, el presidente de la Real federación española de fútbol ejerció sobre Jennifer Hermoso, integrante de la selección de mujeres campeonas del mundo. Se ha puesto de manifiesto que el feminismo también es lucha de clases. Un jefe, hombre con responsabilidad sobre una trabajadora, una mujer. Un hombre que en el trabajo se creyó con impunidad de forzarla para darle "un pico" sin consentimiento, sin deseo y, encima en público. Esto tiene un nombre y se llama acoso sexual en el trabajo. Este hecho ha puesto en valor la Ley del Solo Si es Si tan atacada por la derecha mediática y política. Pone en evidencia quien es nuestro enemigo de clase y de género. Rubiales suspendido y pronto apartado ya es otra victoria feminista. #SeAcabo.

Se adjunta documento del Área Externa sobre las prioridades de intervención social.

Madrid 15 septiembre 2023